

DIEZ RAZONES PARA RECELAR DE EEUU

CARLOS TAIBO

1. EEUU le ha quitado todo su peso al sistema de Naciones Unidas. EEUU se ha salido con la suya en lo que atañe a una efectiva anulación de la ONU. El desprecio hacia ésta se ha visto reflejado a través de una deuda formidable y de una clara opción por fórmulas que sortean a la principal instancia internacional. El presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, Jesse Helms, no dudó en señalar que «el pueblo estadounidense no aceptará nunca la condición de la ONU como única fuente de legitimidad en relación con el uso de la fuerza».

2. Desde hace al menos cien años EEUU ha practicado sistemáticamente la injerencia en los asuntos de los demás. A lo largo del siglo XX, EEUU ha aplicado en los escenarios más dispares la que en principio fue su conducta en América central: un afán controlador traducido en golpes de Estado e intervenciones militares. Aunque en los últimos tiempos las fórmulas desplegadas han podido ser más suaves -ahí está el intervencionismo humanitario, detrás del cual se esconden, claro, muchos intereses mezquinos-, el objetivo es el mismo: garantizar la sumisión.

3. EEUU no sabe vivir sin amenazas. Desde la desaparición del muro de Berlín, EEUU precisa de amenazas que, reales o inventadas, permitan mantener una formidable maquinaria militar y represiva. Si en un principio la apuesta lo fue por preservar, hasta donde fuera posible, la amenaza rusa, después se han cargado las tintas sobre otra, la islámica, en relación con la cual han proliferado las simplificaciones. Esa amenaza se ve adobada, por lo demás, de una rápida identificación con fenómenos como el terrorismo o el narcotráfico.

4. La política de EEUU mantiene una equívoca relación con la democracia. Son muchos los regímenes no democráticos que han recibido el apoyo de EEUU. Bastará con recordar los nombres de Somoza y Duva-

lier, Pinochet y Franco, Mobutu y Marcos, Hassan II y Suharto. Es verdad, con todo, que en los últimos tiempos Washington ha acabado por defender regímenes más presentables que configuran lo que se ha dado en llamar «democracias de bajísima intensidad». No parece, sin embargo, que al amparo de éstas se haya abierto camino algún proyecto orientado a frenar el autoritarismo, la corrupción y la injusticia.

5. EEUU se ha entregado al sistemático despliegue de políticas de doble rasero. La política exterior de EEUU ha institucionalizado el principio del doble rasero: no trata de la misma forma a amigos y enemigos. Israel o Turquía pueden permitirse desoír, una y otra vez, las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, sin que ello origine sanciones y, menos aún, acciones militares. No sucede lo mismo, en cambio, con los enemigos, obsequiados con duras represalias armadas y macabros embargos. Detrás de la política estadounidense no hay sino una obscena defensa de intereses geoestratégicos y geoeconómicos.

6. EEUU se niega a aceptar la jurisdicción de un tribunal penal internacional. Una de las ironías de nuestro tiempo es la que nos recuerda que, mientras EEUU hacía lo que estaba de su mano para colocar al ex presidente yugoslavo, Milosevic, en La Haya, se oponía firmemente a que cobrase vuelo el Tribunal Penal Internacional perfilado en Roma en 1998. En lo que se antoja fiel retrato de una doble moral, Washington se niega a aceptar que ese tribunal pueda juzgar a ciudadanos estadounidenses.

7. EEUU mantiene una rotunda apuesta por la militarización. El proyecto norteamericano encaminado a gestar un escudo antimisiles parece llamado a darle nuevas alas a la carrera de armamentos. En paralelo, el gasto militar estadounidense se apresta a crecer de forma sensible. En 2001 la suma de los gastos en defensa de Rusia, China y siete «estados gamberros»

-Corea del Norte, Cuba, Irak, Irán, Libia, Siria y Sudán- equivalía a una tercera parte del gasto militar norteamericano.

8. EEUU es responsable principal de las miserias que rodean a la globalización neoliberal. Son las empresas estadounidenses, con respaldo de su gobierno, las que lideran la globalización en curso. Sus intereses más obscenos han encontrado refrendo en instancias -el Fondo Monetario, el Banco Mundial o la OMC- controladas también por EEUU. Washington es, de resultas, responsable, directo o indirecto, de un orden económico que permite que 1.400 millones de personas tengan que subsistir con menos de un dólar diario. Mientras, la ayuda al desarrollo que EEUU proporciona -5 dólares per cápita anuales- es extremadamente baja.

9. En EEUU el modelo económico y social se caracteriza por alarmantes desigualdades. En EEUU hay más de treinta millones de personas cuya esperanza de vida no alcanza los 60 años, 40 millones que no se benefician de asistencia sanitaria, 52 millones de analfabetos y 46 millones de indigentes. En los últimos veinte años los ingresos reales de la quinta parte más rica de la población han crecido un 30%, en tanto los de la quinta parte más pobre retrocedían un 6%. «La primera potencia económica mundial es también, entre los países industrializados, la primera en lo que se refiere a la tasa de pobreza de su población» (V. Forrester).

10. EEUU es el principal responsable de la degradación del medio ambiente. La economía estadounidense es, con mucho, la que más contamina y la que con mayor dedicación se ha entregado al expolio de recursos escasos. El efecto invernadero y el agujero en la capa de ozono mucho le deben al capitalismo agresivo y depredador que impera en EEUU, responsable, también, de un emergente modelo agroalimentario que lleva camino de aniquilar los restos de biodiversidad. Aunque no sólo se trata de ello: el diseño estadounidense de no suscribir el protocolo de Kyoto revela una dramática despreocupación por los problemas de los demás.

14.000 MILLONES DE AÑOS: EDAD DEL UNIVERSO

WASHINGTON, EFE.- El telescopio espacial Hubble ha recogido nuevos datos que permiten cifrar la antigüedad del Universo en 14.000 millones de años, 1.000 millones de años menos de lo que se creía hasta ahora. Este cálculo tiene un margen de error de 500 millones de años de más o de menos.

La luz emitida por un grupo de las estrellas más antiguas del Universo en la constelación de Escorpio ha confirmado las mediciones, realizadas por métodos diferentes a los seguidos hasta ahora. El científico del Instituto de Ciencias del Telescopio Espacial Hubble, Bruce Margon, ha explicado que los astrónomos ya tenían numerosos indicios de que 14.000 millones de años podría ser la cifra más correcta, pero muchos de los métodos para demostrarlo habían sido cuestionados. Ahora «hemos encontrado una especie de certificado de nacimiento» del Universo, ha dicho Margon.

La confirmación llegó tras dirigir el telescopio Hubble hacia la constelación de Escorpio, donde un cúmulo de estrellas, de forma globular, se asienta desde poco después del «Big Bang», la gigantesca explosión que dio origen al Universo.

Los astrónomos calculan que este cúmulo, el más antiguo de los que se han detectado hasta ahora, se formó en los primeros 1.000 millones de años de existencia del Universo, la etapa de mayor actividad en la creación de las galaxias.

Este cúmulo estelar, que incluye numerosas «enanas blancas», estrellas que han consumido todo su combustible interno, se encuentran muy distantes, a unos 7.000 años luz de la Tierra. Las «enanas blancas» sufren un proceso de enfriamiento paulatino cuyo ritmo puede ser previsto. Según explica Margon, saber a qué velocidad se enfrían las estrellas permite calcular su edad mediante el estudio de la luz que desprenden.

El telescopio Hubble fue el que en 1997 proporcionó la primera medición fiable de la edad del Universo, que entonces calculó en unos 15.000 millones de años. Otras mediciones, basadas en cálculos sobre la velocidad a la que las galaxias se apartan unas de otras, habían situado la edad del Universo entre 12.000 y 13.000 millones de años.